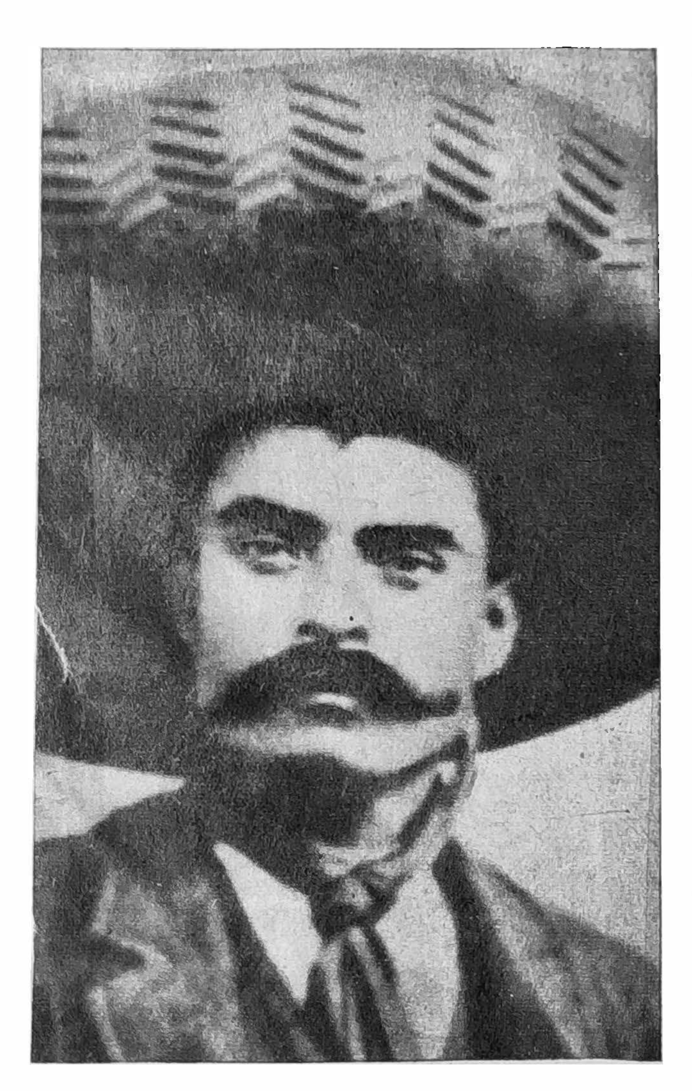
INSURGENCIA POPULAR

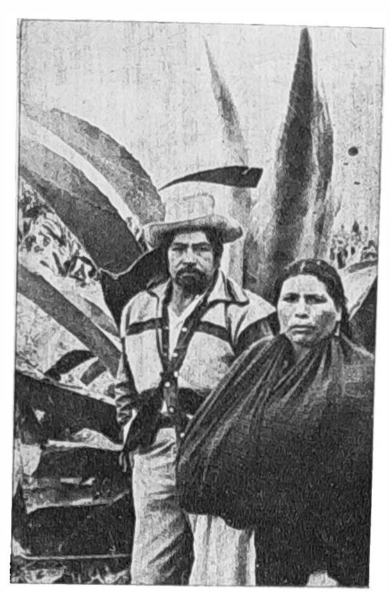
AÑO I Marzo 15 de 1973 PUBLICACION QUINCENAL PRECIO $ 2.00

ORGANO OFICIAL DEL CENAO



* MANIFIESTO DEL CENAO
* VALLEJO RESPONDE A CAMPA
* EN LUCHA CON LOS CAMPESINOS
* EL PRI ESCOGE, LA JUVENTUD ELIGE
* LA SUMISION CHARRA

NUESTRA LUCHA



Lo que el pueblo quiere es el reparto de la riqueza.

A partir de noviembre de 1971 iniciamos por la República el trabajo tendiente a formar una organización política, independiente, revolucionaria, de masas, que pudiera servir de instrumento eficaz y permanente de lucha para el pueblo trabajador mexicano.

No precisábamos en un principio si la organización que buscábamos sería partido, movimiento, alianza o frente. Y participamos en la inicial auscultación muchos que pretendíamos organismos diferentes. El trabajo diario con mexicanos de diversos lugares del país, de distintas clases sociales, en especial obreros, campesinos, estudiantes e intelectuales, nos hizo clarificar muchas cosas; una fundamental: que no habiendo organizaciones de masas independientes, ni obreras, ni campesinas, resultaba imposible pensar en alianzas o frentes que tuvieran eficacia en la lucha que pretendíamos. En el transcurso de estos meses surgieron frentes locales que funcionaron en tanto permanecieron vivos los problemas que los concitaron. Pero otros desaparecieron o se tornaron inoperantes al quedar aislados en una sola región de la República. La inmensa mayoría de los mexicanos con los que contactamos —obreros y campesinos— recibió con simpatía la idea de crear un partido político de masas, revolucionario, independiente. Lo encontraban —muchas veces lo comprobamos— más comprensible que otro tipo de organización imaginable.

Entendimos que debíamos precisar la forma de referirnos a la organización que propugnábamos y le llamamos partido. No todos los que en un principio compartieron nuestro empeño prosiguieron. La palabra partido les produjo desconfianza. Y más que eso creyeron que nuestro pueblo repudia la organización partidaria. Nosotros entendimos que no hay tal. Que lo que se rechaza o se contempla con indiferencia es el proceso electoral de simulación y mentira. Por eso la creciente abstención del pueblo a participar en las elecciones.

Hemos aclarado que no buscamos crear un partido electorero. Deseamos crear, de abajo hacia arriba, un partido político que sea capaz de coordinar, impulsar o promover luchas populares —de obreros, campesinos, burócratas, intelectuales y estudiantes— para transformar revolucionariamente la sociedad en que vivimos.

Hemos concluido en estos meses de actividad política que lo que el pueblo trabajador quiere es impedir que siga acumulándose la riqueza en manos de unos cuantos que los instrumentos de producción sean propiedad social.

La raíz del mal en nuestra patria se encuentra en la ley que permite y propicia la concentración de la riqueza en manos de nacionales y extranjeros —principalmente extranjeros— en perjuicio evidente de las grandes mayorías de la población. Luchar por cambiar esta realidad a través de un partido político revolucionario es tarea aceptada y compartida por los mexicanos que hemos visitado en los últimos meses.

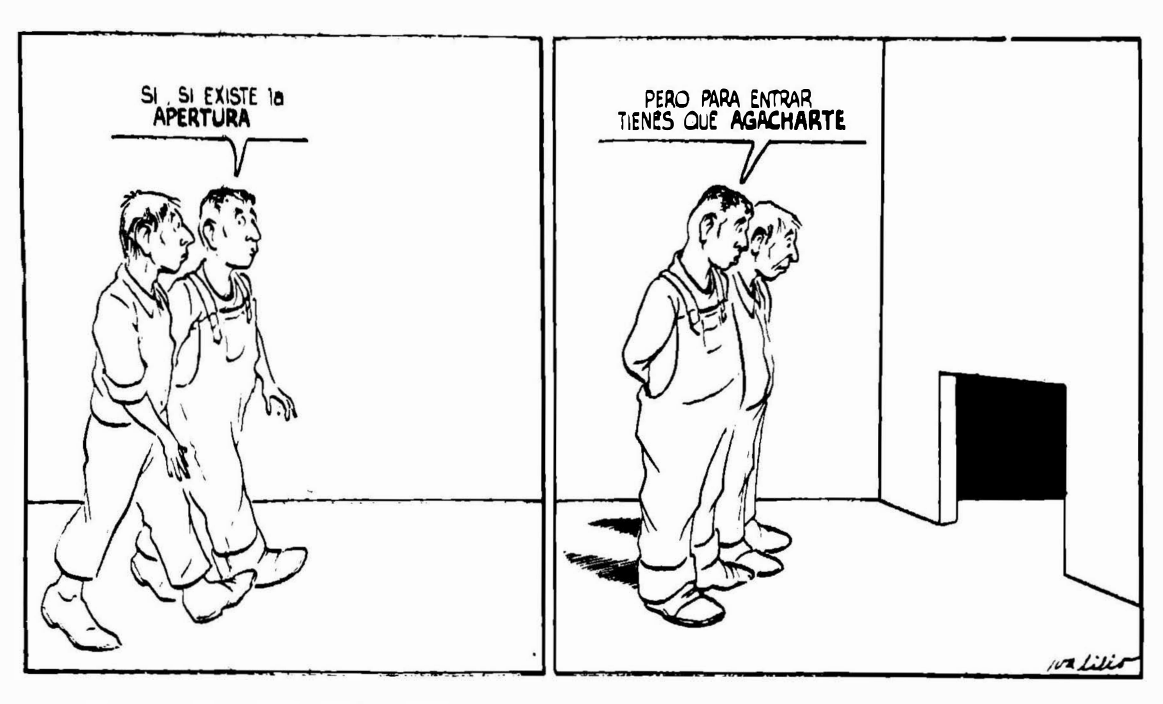
INSURGENCIA POPULAR como órgano oficial del CeNAO inicia su vida señalando con su nombre primero y con su contenido después una realidad que vive el país: el surgimiento de fuerzas populares a la palestra política para defender y acrecentar sus derechos conscientes de que la lucha es ardua, larga y no sólo contra la oligarquía local sino contra el enemigo común de todos los pueblos subdesarrollados como el nuestro: el imperialismo norteamericano.

INSURGENCIA POPULAR busca precisar los caminos, métodos y tácticas que hagan posible avanzar con rapidez y eficacia en la tarea de organizar el partido político que deseamos a la vez que impulsar la politización de nuestros compañeros en la República para hacer factible que el nuevo partido tenga al formarse dirigentes preparados y conocedores de nuestra realidad económica, política y social.

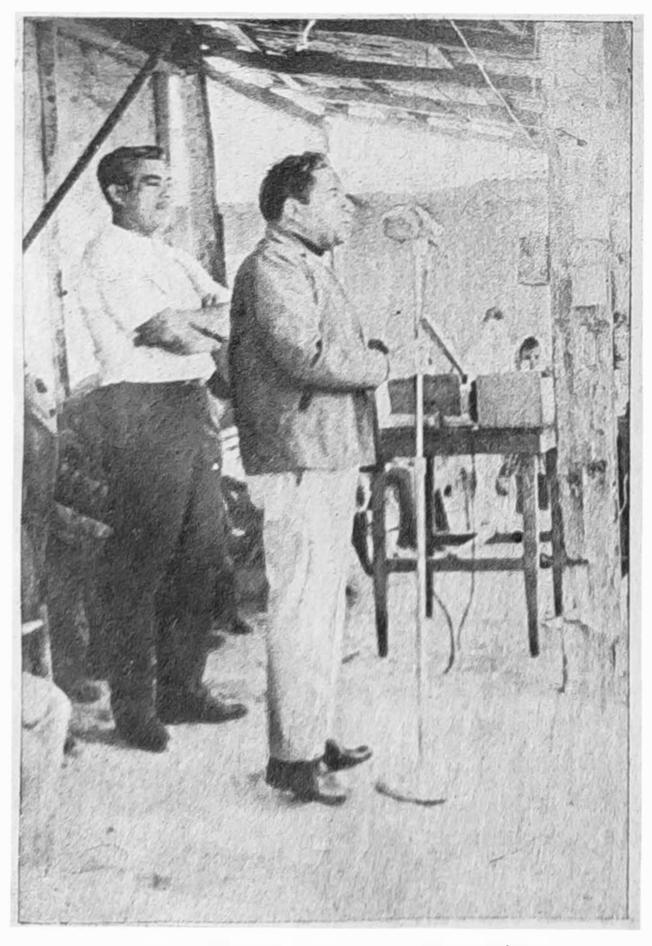
Para lograr estos objetivos será indispensable la contribución de todos los compañeros que en la nación tengan conocimiento o manera de obtenerlo de los problemas más ingentes de México. La crítica y la autocrítica ejercidas responsablemente harán de nuestro órgano de información un instrumento eficaz para la creación de un partido democrático en verdad, de un partido que se enriquezca diariamente con la sabiduría de quienes estudian con empeño los libros, sí, pero también con la sabiduría del pueblo trabajador que lucha contra la explotación de que ha sido víctima hasta la fecha.

Sin abolir la propiedad privada de los medios de producción, no será posible acabar con la explotación del hombre por el hombre. Sí, pero sin un partido político de masas, revolucionario, tampoco se puede hacer participar a los trabajadores en la lucha por lograr la justa distribución de la riqueza creada por el hombre, lo que exige la socialización de los instrumentos de producción.

VADILLO, DICE



ACTIVIDADES DEL CENAO EN COLIMA



Demetrio Vallejo, con los campesinos.

Representantes de campesinos de todo el Estado de Colima y parte de Jalisco, que forman la "Unión Cardenista de Campesinos de Colima", se reunieron el mes pasado con la Comisión de Relaciones Campesinas del CeNAO a fin de coordinar las medidas necesarias para impulsar la unificación y organización de los campesinos de esta región. Se revisó la documentación de todos los núcleos solicitantes de tierras encontrándose múltiples problemas que el DAAC ha sido incapaz de resolver a lo largo de (varias décadas) muchos años. Jesús Ramírez, Antonio Mondragón, Pedro Lugo y demás dirigentes campesinos, conjuntamente con ferrocarrileros y estudiantes miembros del CeNAO han entendido que los trámites legales son una trampa que les ha tendido el latifundista por medio de los funcionarios agrarios para hacerles creer que se están resolviendo sus problemas y que, sólo vinculándose a los campesinos del resto del país podrán contar con una organización de masas que haga valer sus derechos. El licenciado César del Angel, responsable de la Comisión del CeNAO próximamente se reunirá con los campesinos de Colima para planear las acciones necesarias tendientes a impulsar.

LA SUMISION "CHARRA" Y
LAS 40 HORAS

POR CARLOS PEREIRA



Estructura Sindical "charra".

Puede parecer sorprendente la competencia que se ha establecido entre las autoridades gubernamentales y los organismos sindicales "charros" en referencia a la disminución de la semana de trabajo a cuarenta horas. Más sorprendente aún por cuanto esta competencia no responde a ningún movimiento efectivo de la base trabajadora. No existe una presión fuerte y organizada en favor de esa demanda. ¿Por qué entonces se plantea desde arriba una medida que reduciría el horario de trabajo de los obreros?

Si el aparato sindical "charro" encabezado por Fidel Velázquez se caracteriza por su sometimiento a los intereses empresariales, ¿por qué lanza una demanda que parece ser benéfica para los trabajadores y contraria al capital? Si el gobierno está tan preocupado por lograr un aumento en la productividad del trabajo, en evitar que se agrave el proceso inflacionario y en garantizar a la burguesía un ritmo de desarrollo industrial conveniente, ¿por qué parece ver con buenos ojos esa reducción de la semana de trabajo?

La estructura sindical "charra" se sostiene por su asociación con el sector empresarial y, fundamentalmente, por el apoyo gubernamental. Sin embargo, a esa estructura le es indispensable, ya que no puede contar con el respaldo efectivo de la base trabajadora, por lo menos evitar la hostilidad del proletariado. En este sentido, la demanda de una semana de cuarenta horas de trabajo, que indudablemente puede ser muy popular, le sirve al "charrismo" para intentar recuperar el prestigio y la capacidad de control que perdió durante la insurgencia obrera de 1971 y 1972.

Por otra parte, a los dirigentes "charros" les sirve esa demanda como un factor de presión en su forcejeo con el gobierno para conservar las posiciones políticas que desde hace varios decenios mantienen, y que pudieran verse amenazadas por los intentos gubernamentales de sustituir un aparato sindical ya desprestigiado por nuevos mecanismos de control, en los que la dirigencia "charra" jugaría un papel menor.

Desde el punto de vista del régimen, la reducción de la semana del trabajo aparece como una medida que puede contribuir a enfrentar el problema del creciente desempleo. El desarrollo capitalista de México es incapaz de absorber la oferta en aumento de la fuerza de trabajo. Sin embargo, este problema podría aliviarse si se reduce la semana laboral, lo que obligaría a los industriales a crear otro turno de trabajo y a contratar un número mayor de trabajadores. Esta medida tendría para el régimen, además, la ventaja de que lo haría aparecer como un defensor de los intereses populares.

Es claro, sin embargo, que la reducción de la semana de trabajo repercutirá en un aumento del costo de la producción, pues los industriales tendrán que pagar salario a un mayor número de obreros. En el régimen capitalista esto no significa una disminución de las utilidades, ya que el capitalista se recupera aumentando el precio de sus mercancías. Como se puede advertir, esto se traduce en una rebaja de la capacidad adquisitiva del obrero. La participación del salario en la distribución del ingreso no será mejorada, sino que simplemente el salario real será repartido entre un mayor número de trabajadores.

El grado en que esta reducción de la semana de trabajo pueda aliviar la presión de una masa desempleada, que hasta ahora es una fuerza desorganizada, se vería contrarrestado por el descontento que generaría en los trabajadores organizados la reducción de su capacidad de compra. Por lo pronto, en la reciente renovación del contrato de los trabajadores de la industria hulera no hubo ninguna reducción a cuarenta horas.

EL PRI ESCOGE

LA JUVENTUD ELIGE?

POR JOSE PAGES REBOLLAR



El voto no ha sido respetado.

Sobre el mar tormentoso en que se agita la juventud mexicana de su tiempo, un anzuelo ha sido arrojado a los peces de colores con una sabrosa carnada: la concesión del voto ciudadano a los muchachos de dieciocho años.

Se pretende con ello encauzar las inquietudes de la nueva generación hacia terrenos legales, lejos del motín y de la manifestación tumultuaria. Pero ¿Hasta dónde el voto puede ser señuelo aceptable? ¿Cuándo los ciudadanos de 21 años o más han conquistado a través del sufragio las demandas que se les han negado por otros caminos constitucionales? ¿O acaso se pretende que tres millones de mexicanos más se agreguen a la lista —a la larga lista— de los engañados y de los decepcionados?

No lo sabemos por experiencia, pero la fama pública, antes y después de la Revolución, insiste en señalar que en ningún tiempo el voto ha sido respetado en nuestra patria. ¿Cómo se pretende entonces que la juventud, que exige cambios hacia niveles democráticos más altos vea ahogadas sus esperanzas en las mismas playas donde han naufragado los más apasionados sueños de la ciudadanía?

Los problemas de México son los problemas de la juventud. Pretendemos que se nos dé un sitio en la trinchera, que se reconozca si no nuestra capacidad, sí nuestro entusiasmo, nuestra limpieza y nuestra buena fe. Pero marginados como estamos de la vida activa de la patria, nuestro destino es llegar a actuar —ya maduros— en un clima podrido del cual seremos sus prisioneros primero y más tarde sus víctimas, porque la corrupción se filtra hasta los poros.

No basta, pues, con que se nos conceda el voto, porque habremos de emitirlo no defendiendo principios sino apoyando gentes que están muy lejos de representar nuestras aspiraciones e inquietudes.

Porque, el PRI escoge y la juventud elige.

¿Se trata de eso?

El mundo está en crisis. El peligro de otra guerra mundial está presente. La pugna entre las naciones capitalistas más desarrolladas se hace día con día más grande y enconada. Alemania Occidental y Japón se disputan con EU el mercado mundial. Por segunda ocasión en pocos años, el coloso del norte sufre una balanza comercial desfavorable. Por ahora de seis mil millones de dólares, que no son gran cosa para el poder económico norteamericano, pero que señalan una tendencia deficitaria ya permanente en la balanza comercial de Estados Unidos. Un síntoma notorio de la crisis que padece el imperialismo norteamericano es la inestabilidad del dólar. Ahora mismo se ha devaluado en un 10 por ciento pese a los esfuerzos hechos por EU para obligar a que Alemania y Japón revaluaran su moneda.

Alemania y Japón saben que de aumentar el precio de sus monedas, sus exportaciones encarecerán y los Estados Unidos tomarán ventaja en el mercado mundial que se disputan. Los Estados Unidos han llevado el peso de acabar con los obstáculos al sistema imperialista mediante la guerra. Pretendieron que otros países les ayudaran a sufragar los gastos bélicos; pero no lo consiguieron. Las guerras controladas, limitadas, que han sostenido en Corea primero, y en Vietnam después, les permitieron desarrollar una gran industria bélica que resulta ahora ineficaz para la paz. Aptos para la guerra necesitan de la guerra. Por eso han provocado en todas las formas imaginables a los países socialistas para que las guerras limitadas se amplíen.

La paz de Vietnam recién firmada, aún precaria y frágil, pone en crisis la producción bélica norteamericana. Los fabricantes de tanques, camiones, barcos, aviones y helicópteros, bombas y toda la inmensa cantidad de artículos que la guerra requiere, fueron necesarios para mantener la agresión de tantos años a Vietnam. Y ahora que ese mercado se reduce notablemente, la industria de guerra debe seguir produciendo o cambiar de giro. No es fácil adaptar esas instalaciones para producir artículos de paz. Por eso el presupuesto militar de EU en vez de disminuir aumentó este año. Una crisis de sobreproducción se avecina si EU no encuentra dónde colocar su mercancía. Felizmente por otro lado, las provocaciones hechas en Vietnam por los norteamericanos a la Unión Soviética y a la China Popular no surtieron efecto; los países socialistas saben que la paz es su mejor aliado, que el socialismo avanza por el mundo sin necesidad de guerras.

El sistema imperialista está condenado históricamente a desaparecer. Para que el imperialismo sobreviva debe haber pueblos explotados. Cada día más pueblos en el mundo ejercen su plena soberanía y rechazan la explotación imperialista. Los pueblos del Tercer Mundo entienden la necesidad de actuar coordinadamente uniéndose en su lucha contra el enemigo común: el imperialismo. Estos pueblos saben que sus gobiernos deben ser populares y que las burguesías criollas, por su dependencia del imperialismo y su natural divorcio del pueblo, son ineficaces para contener el avance imperialista; que sólo las clases emergentes, trabajadoras, podrán defender con eficacia los recursos naturales de las naciones pobres y construir un mundo donde los hombres puedan vivir en paz y con dignidad.

La crisis norteamericana se siente en México. La presión que ejerce el vecino país del norte sobre nuestra economía se refleja en la política interna del gobierno. Las empresas transnacionales ejercen presiones mediante la iniciativa privada, especialmente a través de la banca privada "mexicana", infestada de prestanombres y a través de las empresas alimenticias, automotriz, de productos farmacéuticos, turística y demás capturadas por los grandes consorcios. Las presiones se agudizan sobre todo cuando el gobierno da, apenas asomos de reglamentar las inversiones extranjeras.

El pueblo de México manifiesta en toda la República que no está dispuesto a encadenar su destino al de EU y expresa un gran descontento contra el sistema social imperante. De sus luchas dispersas se desprenden ya los brotes de una insurgencia que marcha venciendo ilusiones y arrasando mitos, identificando a sus enemigos y localizando las causas profundas de la situación de opresión y miseria en que se le mantiene.

Toma conciencia nuestro pueblo de que al am-

Comisión de Información del Comité de Auscultación y Organización (CeNAO).— LUIS VILLORO, CARLOS PEREIRA, JULIO LABASTIDA, FRANCISCO CAMOU, LUIS TOMAS CERVANTES CABEZA DE VACA y HEBERTO CASTILLO, responsables de la Comisión.— Toda correspondencia debe dirigirse a INSURGENCIA POPULAR, Antonio Caso 17-1. México 1, D. F.— Publicación quincenal.

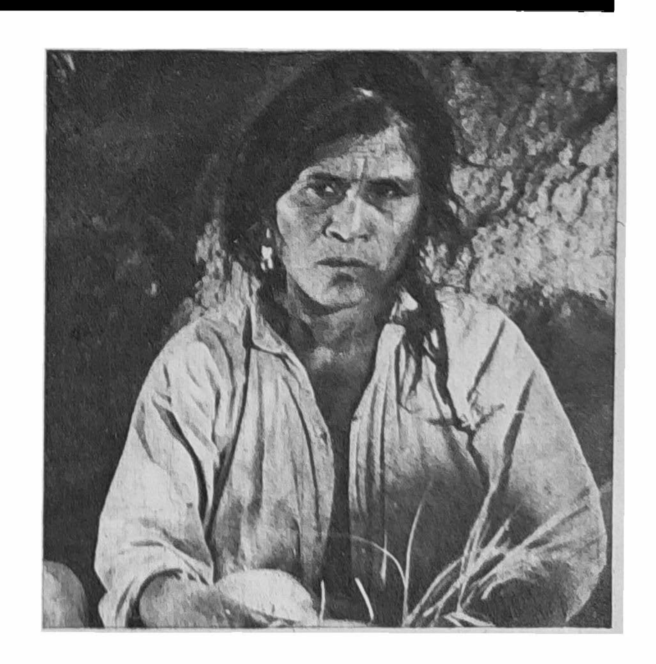
MANIFIESTO

del

COMITE NACIONAL DE AUSCULTACION Y ORGANIZACION

Proteger a los empresarios "nacionales" con leyes como la que está en discusión en el Congreso para regular la inversión extranjera y promover la inversión mexicana, **respetando el anonimato de los inversionistas,** es permitir la entrada al país de capital extranjero en múltiples caballos de troya. Es pretender un nacionalismo utópico.





El progreso de México. Antes y después...

paro del gobierno se ha venido desarrollando una burguesía mezquina y corrupta que comparte con él las grandes ganancias que le han resultado de hipotecar al país a los consorcios norteamericanos; comienza a identificar ya a sus explotadores, a los socios y prestanombres que integran esa burguesía financiera emparentada con los monopolios extranjeros, que se ha colocado como fuerza económica dominante en el país y que presiona al gobierno para llevarlo a las posiciones políticas más reaccionarias, más antipopulares y antinacionales.

Nuestro pueblo comienza a explicarse por qué hay tanta distancia entre las palabras y los hechos del actual régimen; sabe que detrás está una historia negra de claudicaciones, traiciones y venta de los recursos nacionales a los empresarios norteamericanos, realizada por funcionarios públicos dedicados en cuerpo y alma a "mantener la estabilidad política para impulsar el crecimiento económico".

Nuestra economía se encuentra de tal forma minada por los intereses extranjeros, que de las 187 corporaciones transnacionales que tienen los EU con subsidiarias en el exterior, 197 se encuentran instaladas en México; de las 1,915 empresas extranjeras que existían en 1970 según el Senado de la República, sólo 845 participaban del capital nacional y 1,070 con el 100 por ciento de capital foráneo; el 75 por ciento de la inversión extranjera directa se localiza en la industria manufacturera, además de que, de las 497 empresas más grandes, 154 tienen participación del capital del exterior; la inversión extranjera directa en el país sobrepasa los 30 mil millones de pesos; la deuda pública externa sobrepasa los 43 mil millones de pesos. Estos botones de muestra explican el grado de intervención que EU tiene en nuestra economía y en nuestra política.

Las elevadas ganancias que los empresarios nacionales y extranjeros obtienen en nuestro país se deben al grado de explotación que la dependencia económica impone a nuestros recursos y al trabajo de los obreros y campesinos mexicanos. Semejante explotación ha producido un descontento popular apenas contenido por los aparatos de control gubernamentales: CTM, CNC, CNOP, PRI y, claro, las policías y el ejército. A la opresión económica se suma, necesariamente la opresión política, la restricción de las libertades constitucionales, la persecución de luchadores progresistas y por el otro lado, la tolerancia de asesinatos de maestros y estudiantes universitarios, de dirigentes obreros y campesinos cuyos autores han quedado impunes.

Los miembros de la clase dominante, los funcionarios del actual régimen, a dos años de distancia, se han podido percatar de la situación real del país, de la caldera que es actualmente México. Por eso en noviembre de 1972, el subsecretario de la presidencia declara: "El gobierno ha resuelto, es verdad, modificar la estrategia de nuestro desarrollo ante la quiebra evidente del sistema de crecimiento que el país observó durante las últimas tres décadas. No podemos seguir transitando por los viejos caminos que al paso del tiempo nos llevaron a una desproporcionada concentración del ingreso, al desempleo, a la inflación y a la dependencia. Y optamos por variar el rumbo cuando todos los signos presagiaron, con inminencia, una crisis social de grandes dimensiones".

Por eso el presidente Echeverría, al tomar posesión y en posteriores y reiteradas declaraciones, ha expresado su deseo de "cambiar el rumbo" y de dar prioridad al diálogo frente al uso de la fuerza militar y policiaca para resolver los problemas nacionales. Se pronunció por la crítica e instó a los mexicanos a que por las vías legales hicieran conocer sus inconformidades y lucharan por hacer valer sus derechos constitucionales; definió su política como nacionalista y defensora de México frente a los grandes monopolios que nos dominan; y se pronunció por la solidaridad combativa con los pueblos del Tercer Mundo y su gobierno estableció relaciones con China Popular; habló de reformas fiscales que gravaran a los que más ingresos reciben; habló de respeto a la autonomía de las Universidades; de favorecer a cada minuto a las masas campesinas y profundizar la reforma agraria; ofreció respetar la libertad que tienen los trabajadores de elegir y deponer a sus representantes; habló de ampliar las libertades para que los ciudadanos pudieran agruparse en partidos políticos y canalizar por las vías legales sus discrepancias con el régimen; en fin, las declaraciones del gobierno contienen promesas para la solución de la mayoría de los problemas que aquejan y provocan el descontento de las mayorías nacionales; pero no se realizan.

Los buenos deseos del gobierno, si los hay, no bastan para vencer a los poderosos intereses que se oponen a que le sean restituidos al pueblo sus derechos. Sólo el pueblo organizado y en lucha es capaz de imponer un cambio de rumbo revolucionario a la política nacional.

Cuando desde el gobierno se acepta que el abstencionismo ha vencido en no pocas contiendas electorales dice verdad. Pero cuando dice que el abstencionismo es producto de la irresponsabilidad ciudadana, no se ajusta a la realidad. El abstencionismo en México es la respuesta natural a la sistemática violación que el gobierno ha hecho del voto. Todo mundo sabe que en México no se respeta el voto. Que la elección está hecha antes del proceso electoral. Por eso la abstención es generalizada.

Los campesinos que hicieron la revolución, viven la contrarrevolución. Se la pasan luchando con un enemigo hasta ahora superior a sus fuerzas; la maraña burocrática que los latifundistas y neolatifundistas han tejido para evitar que la tierra pase a poder de los que la trabajan. El Departamento de Asuntos Agrarios y de Colonización se ha instrumentado de tal suerte que los trámites agrarios son casi eternos. Los terratenientes disfrutan de las tierras que en derecho pertenecen a los campesinos gracias a la reforma alemanista de 1946 al artículo 27 constitucional que concede amparo en materia agraria. Las mejores tierras del país están en unas cuantas manos gracias a la suspensión de la entrega de tierras que provoca el amparo. Las mejores tierras, porque a nadie escapa que no se promueve el amparo para defender eriales, los que sí han sido entregados a los campesinos.

El actual gobierno, a dos años de ejercer el poder, impide el ejercicio de los derechos de los obreros y campesinos. La apertura democrática del régimen se reduce a permitir el diálogo, la publicación de críticas al gobierno y hasta la polémica directa entre intelectuales opositores y altos funcionarios gubernamentales. Y resulta ya evidente que el nacionalismo gubernamental no alcanza para defender la principal riqueza del país: La fuerza de trabajo mexicana, que produce las utilidades que los inversionistas extranjeros se llevan de nuestra patria, descapitalizándola. Por cada dólar que invierten al año, extraen dos.

Se generaliza la explotación del trabajo humano por nacionales y extranjeros, otorgándoles patente de corso para eludir la Ley Federal del Trabajo y al mismo tiempo se niega el derecho a los empleados bancarios a sindicalizarse para seguir contribuyendo así al fortalecimiento de una banca privada que si en 1950 manejaba 11 mil millones de pesos, ahora, gracias a ese tipo de protección, maneja 200 mil millones de pesos, cantidad igual al 60 por ciento del producto nacional bruto. Se garantiza también la explotación del trabajador cuando se ponen obstáculos a su auténtica organización independiente como sucede al condenar el Ejecutivo la lucha de los trabajadores ferrocarrileros calificándolos de minorías y de divisionistas, sin que se acepte realizar los plebiscitos o elecciones que, con la supervisión gubernamental, demostrarían si en verdad los compañeros del Movimiento Sindical Ferrocarrilero son minoría.

La falta de respeto a los derechos populares y la complacencia del gobierno con la iniciativa privada demuestra que a lo más que se aspira es a desarrollar una burguesía independiente del imperialismo. Pretensión que a la luz de cualquier análisis racional resulta utópica pues es imposible que algún grupo económico mexicano —ni el gobierno considerado como tal— pueda competir con los grandes monopolios en el campo capitalista de la libre empresa. Ni siquiera legislando en beneficio de los empresarios nacionales, porque no los hay. La mayoría son prestanombres. Y el resto surgió en las tres últimas décadas unido al cordón umbilical del imperialismo. Para independizarse, estos empresarios, tendrían que vencer en sus terrenos, a los grandes consorcios internacionales. Proteger a los empresarios "nacionales" con leyes como la que está en discusión en el Congreso para regular la inversión extranjera y promover la inversión mexicana, **respetando el anonimato de los inversionistas,** es permitir la entrada al país de capital extranjero en múltiples caballos de troya. Es pretender un nacionalismo utópico.

Para que México pueda detener la penetración económica norteamericana y conquistar una posición de máxima independencia en la gran crisis mundial que vivimos, es necesario forjar un gobierno que se apoye en el pueblo trabajador ya que la burguesía sólo simulará apoyo. La soberanía nacional sólo puede ejercerse contando con el pueblo trabajador, el que participará en la lucha para preservarla, siempre que se le respeten sin limitaciones de ninguna clase, sus derechos individuales y sociales. La clase trabajadora es antiimperialista por naturaleza.

El nacionalismo posible en México es aquel que decide enfrentarse valientemente a los intereses extranacionales —internos y externos— pero no para defender el derecho de algunos para seguir explotando al pueblo, sino para defender el derecho de todos los mexicanos para vivir en paz, con dignidad como seres humanos, y para ello se requiere acabar con la explotación del hombre por el hombre.

El CeNAO llama a los obreros, campesinos, estudiantes, burócratas, intelectuales y a todos aquellos que viven de su fuerza de trabajo y no de la explotación de los demás, a luchar por una política auténticamente nacionalista, popular, revolucionaria; a forjar los destinos de México hacia su plena independencia económica, a defender la soberanía nacional, la paz y los derechos y las libertades democráticas de nuestro pueblo; y a crear una organización política de masas, independiente, revolucionaria, que sirva como instrumento adecuado para preservar y actualizar las mejores tradiciones libertarias de México y de sus próceres: Hidalgo, Morelos, Juárez y sus intérpretes más fieles:

Zapata, Flores Magón, Cárdenas.

México, D. F. 27 de febrero de 1973

En lucha con los

CAMPESINOS

POR LUIS T. CERVANTES C. de V.

El domingo 4 de febrero, los compañeros César del Angel, Heberto Castillo y yo; atendiendo a una invitación, hecha por el representante campesino y dirigente, José Vázquez Moreno, llegamos a Irapuato, Gto. Corazón del Bajío, pueblo que como muchos otros está rompiendo con las amarras del pasado, la inmovilidad y la apatía, características de hace pocos años atrás.

Ahí, en un pequeño local sin lujos y hasta sin sillas citado, en la parte alta de los portales de Irapuato, nos reunimos con más de 100 representantes campesinos; de cuya boca brotaban atropelladas, las quejas, el descontento, el coraje, y en sus rostros se dibujaba la decisión de continuar en la lucha organizadamente.

Supimos de sus problemas, problemas que no son diferentes a los problemas agrarios de Colima, Veracruz, Guerrero o Michoacán.

Años de espera, solicitudes de tierra desde hace más de 35 años, acaparamientos de parcelas, negligencia de las autoridades para con los campesinos y contubernio de las mismas con los terratenientes y los opresores, corrupción de líderes de los más altos puestos de las centrales de la vieja guardia agrarista y la CNC y del DAAC.

Ahí mismo en la asamblea se propuso y se votó la consignación de Augusto Gómez Villanueva, jefe del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización. Y se nos otorgó la representación legal a nosotros para que si esta consignación procedía la efectuáramos nosotros ante las Cámaras. Desde luego la aceptamos y nos comprometimos a regresar a Irapuato para los primeros días, del mes de marzo siendo entonces cuando ya le daremos una respuesta de los trámites efectuados y en una asamblea popular y pública estableceremos un Comité de Auscultación y Organización de esa región.

El día 15 de febrero llegamos a Jalapa, Ver., en un día lleno de niebla y lluvia cosa que entorpeció la asamblea pública que se tenía programada y preparada, gracias al esfuerzo individual realizado por algunos compañeros del Movimiento Sindical Ferrocarrilero, del compañero Trinidad Pérez Fabre, y de algunos estudiantes encabezados por el compañero Verenzunza.

Ante las inclemencias del tiempo, decidimos el compañero Heberto Castillo, César del Angel, Gracó Ramírez y algunos compañeros estudiantes y obreros realizar la reunión en un local cerrado, para lo que fue facilitado el teatro Hidalgo, de Jalapa, a donde acudieron numerosos obreros, campesinos y estudiantes. Fue una reunión provechosa, de intercambio de ideas, aclaración de dudas y principios de organización.

Jalapa es un paso más en la consolidación para formar un nuevo partido político nacional, que represente los intereses de todos aquellos que viven de vender su fuerza de trabajo.

Al día siguiente partimos para el puerto de Veracruz, en donde coincidimos con el compañero Jorge Abaroa, quien había sido comisionado para organizar la concentración en el puerto; ahí topamos con algunas dificultades, falta de trabajo, escasez de propaganda, sectarismo y precipitación que no nos permitieron realizar el acto programado.

A fin de cuentas nos tuvimos que reunir con un muy pequeño grupo, en los patios del Sindicato de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana, en donde hicimos los contactos con algunos trabajadores de los muelles y con algunos estudiantes y obreros de otras corporaciones.

Ese mismo día por la noche salíamos hacia Acayucan, Ver., en donde se tenía preparada para el día siguiente, una concentración pública, en la plaza cívica del lugar; la cual se llevó a cabo tal y como se tenía programado, en esta reunión estuvieron cerca de 600 representantes campesinos, campesinos y trabajadores del lugar. El compañero Tomás Vivián, dirigente campesino, poeta y escritor nos dio la bienvenida leyendo algunos de sus poemas, bonitos y revolucionarios por cierto. Como siempre, salieron a flote los problemas que aquejan a nuestro pueblo y que se repiten constantemente y en forma común a lo largo y a lo ancho de nuestra patria, problemas comunes intrínsecos al sistema. Pero hacíamos ver a los compañeros ahí reunidos que si no nos organizábamos independiente y fuertemente a nivel nacional, para cambiar de raíz las estructuras del sistema, causante mismo de los problemas, éstos en vez de resolverse se agudizarían.

De ahí de la plaza pública fuimos al local de la Organización Campesina en donde se nos dio la representación de los campesinos del lugar y se formó un núcleo promotor para la organización del Comité de Auscultación y Organización del lugar.

Así pues, continuamos nuestro peregrinar por la República, localizando mexicanos preocupados, por no heredar un mundo como el que vivimos, y que estén dispuestos a luchar unidos por un México más libre, más nuestro.

México D. F., a 28 de febrero de 1973.

Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca

Escollos de los movimientos

POPULARES

POR LUIS VILLORO

Los movimientos populares tienen que vencer dos escollos antagónicos: la violencia aventurera y su absorción por el régimen.

Ante la violencia institucional que ejerce el sistema, mediante la represión, la corrupción de la justicia, la manipulación de las conciencias, hay una salida falsa: la contra violencia desesperada y anárquica de los grupos rebeldes. La violencia sólo puede tener un efecto revolucionario cuando existen organizaciones de masas capaces de orientarla y secundarla. En caso contrario, se alimenta a sí misma. Agudiza cualquier actitud represiva del régimen, da las justificaciones buscadas a los grupos dominantes que quisieran romper el equilibrio existente con soluciones dictatoriales, propicia la pervivencia de bandas derechistas provocadoras. Constituye, en suma, el elemento indispensable en una dialéctica que crea el clima social para cualquier golpe reaccionario. Objetivamente la violencia tiene, en las circunstancias actuales, efectos contrarrevolucionarios. La prueba es que sólo el examen de las intenciones o propósitos personales de sus actores nos permite distinguir si un secuestro o un asalto ha sido efectuado por un grupo "revolucionario" o por una banda de provocadores.

Y la dialéctica de la violencia no podrá detenerse si no crea el pueblo otra alternativa: la organización de las fuerzas populares. Y esa alternativa empieza a darse. Los últimos años han asistido a un despertar, en distintas partes del país, de movimientos que luchan abiertamente, por medios legales, en pos de objetivos obreros, campesinos o estudiantiles independientes. Aunque sus antecedentes ideológicos puedan ser diferentes, sus objetivos pueden unirlos. Todos ellos no hacen sino reflejar y orientar en un sentido positivo el descontento que surge espontáneamente en muchas partes del país.

Pero la organización de las fuerzas populares puede dar con un escollo opuesto al de la violencia aventurera: su utilización por el propio régimen. La burocracia política y las organizaciones que controla tratarán de aprovechar cualquier movilización popular para sus propios fines. Procurarán reducir los movimientos populares a simples grupos de presión, sin línea política propia, para concederles pequeñas demandas que calmen su descontento y redunden, a la postre, en prestigio del propio régimen. O bien intentarán reducirlos al papel de gestores de las demandas populares ante los organismos oficiales, aprovechándose indirectamente de sus buenos oficios. Las posibilidades de maniobra de los organismos oficiales para absorber y manipular, directa o indirectamente, son enormes. Muchos años de despolitización de las masas, hábitos inculcados de paternalismo vuelven a los movimientos populares, en nuestro país, particularmente dúctiles ante los intentos de manipulación. Frente a ellos sólo cabe una defensa: la unión organizada en torno a una línea política propia que persiga objetivos de clase. Mientras los movimientos populares no abandonen las acciones puramente espontáneas, mientras no logren unificarse en un programa de acción política permanente, serán víctimas fáciles de los intentos de control por el sistema. Por eso creemos que la unión organizada de las clases populares en un partido independiente, que plantee objetivos propios de esas clases, es la única respuesta.

Frente a la violencia aventurera, frente al peligro de absorción por el régimen, la vía de la organización independiente es la más ardua y difícil. Pero es también la única capaz de abrir de nuevo una auténtica perspectiva revolucionaria. Y existen en el país las condiciones para lograrla.

VALLEJO

Responde a

CAMPA

CAMPA SE SALE POR LA TANGENTE, PIERDE

Sr. Adolfo Sánchez Rebolledo.

En el número 13 de la importante revista que dirige usted, aparece una carta de Valentín Campa, dizque como aclaraciones a la entrevista que me hizo uno de sus reporteros. Lo cierto es que él nada aclara en relación con lo que manifesté, pues no sólo se sale por la tangente, sino pierde la memoria, trunca las frases, deforma y tergiversa los acontecimientos y repite las calumnias. Es la tabla de salvación del político deshonesto cuando carece de argumentos. Veamos si es verdad.

Campa dice:

"El mismo día de nuestra salida de la prisión, en julio de 1970, el compañero Vallejo inició una actitud de confianza y de hacerle el juego, a la política del licenciado Echeverría".

"Podría transcribir varias páginas con declaraciones de Vallejo con esa orientación. Sólo transcribiré dos de ellas".

Para "justifica" estas aseveraciones, que no "transcribió", se remonta al día de nuestra salida de la cárcel y utiliza lo que el reportero del periódico "Excélsior" de julio 30 de 1970, pensó que dije, porque los **otros periódicos** no lo dijeron, pues no fue una entrevista exclusiva de "Excelsior", sino con varios periódicos de esta capital inmediatamente al salir de la cárcel cuando iba rumbo a la casa de mi sobrina Lilia.

Valentín dice que dije lo siguiente:

"Todo depende de él. Pero si las cumple estoy plenamente seguro de que el pueblo lo apoyará en todo momento. Y YO TENGO CONFIANZA. (Todas las mayúsculas son de VC)".

La pregunta y el párrafo publicado por "Excélsior" dicen literalmente:

"¿Cree que sean cumplidas las promesas del licenciado Echeverría?".

"Todo depende de él, pero si las cumple, estoy seguro plenamente de que el pueblo lo apoyará en todo momento. Y yo tengo confianza. Lo primero que tendrá que hacer es dejar en libertad a los demás presos políticos y además eliminar todas las reformas que hicieron al Código Penal".

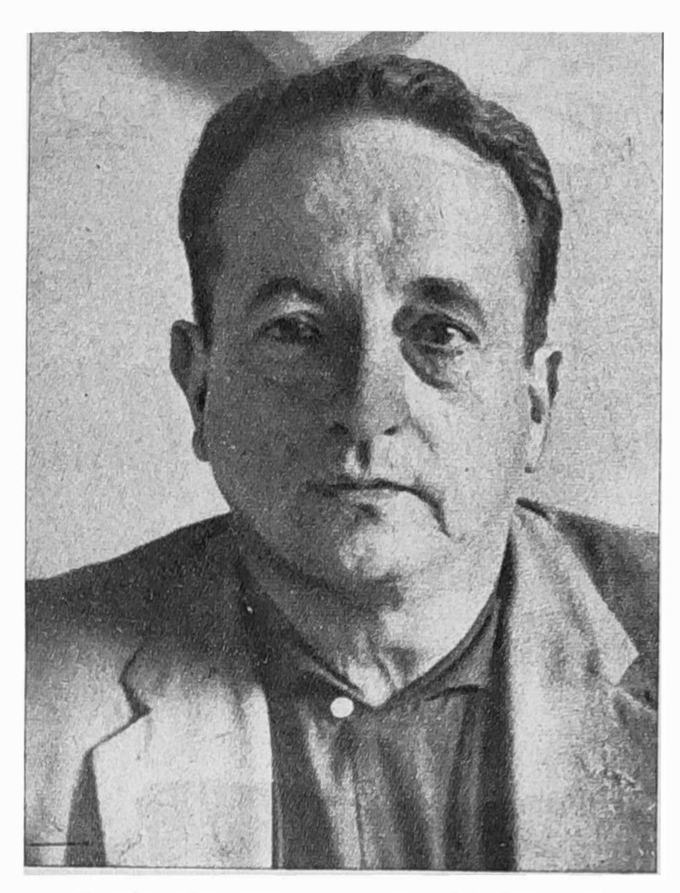
Campa transcribió trunco el párrafo y lo hizo hasta donde le convenía para sus fines calumniosos, porque cualquiera persona que conozca o tenga nociones de gramática, se dará cuenta que la frase "Y YO TENGO CONFIANZA" escrita en mayúscula por Valentín, fue encajada dolosamente por el diario "Excélsior" en el párrafo transcrito, lo que no hicieron los otros periódicos, aunque también aplicaron su propio criterio en todo lo que expresé. Por ejemplo, "La Prensa" publicó, en relación con la misma pregunta, literalmente lo siguiente: "Sobre las promesas del Presidente electo, manifestó que tiene que romper la barrera formada por las fuerzas, muy poderosas, que están en contra de esas promesas. Si quiere cumplir el programa y las exposiciones hechas, lo primero que tiene que hacer es dejar en libertad a todos los presos políticos y eliminar las reformas al Código Penal".

Es decir, cada periódico publicó lo que más convenía a sus intereses, pero a excepción de "Excélsior", ningún otro diario me atribuyó la frase "Y YO TENGO CONFIANZA". Sin embargo, Campa se agarra desesperadamente de esta excepción, para proclamar que "Vallejo inició una actitud de confianza y de hacerle el juego a la política del licenciado Echeverría", no obstante ser notorio que los periódicos por conveniencia, tergiversan, mutilan y deforman las declaraciones. Valentín sabe esto y sabe también que son contadas las personas qu e guardan los periódicos o que vayan a consultarlos si los párrafos y frases transcritos son exactos o no, especialmente si los sucesos tienen ya varios años. Pero a él no le importa con tal de calumniar.

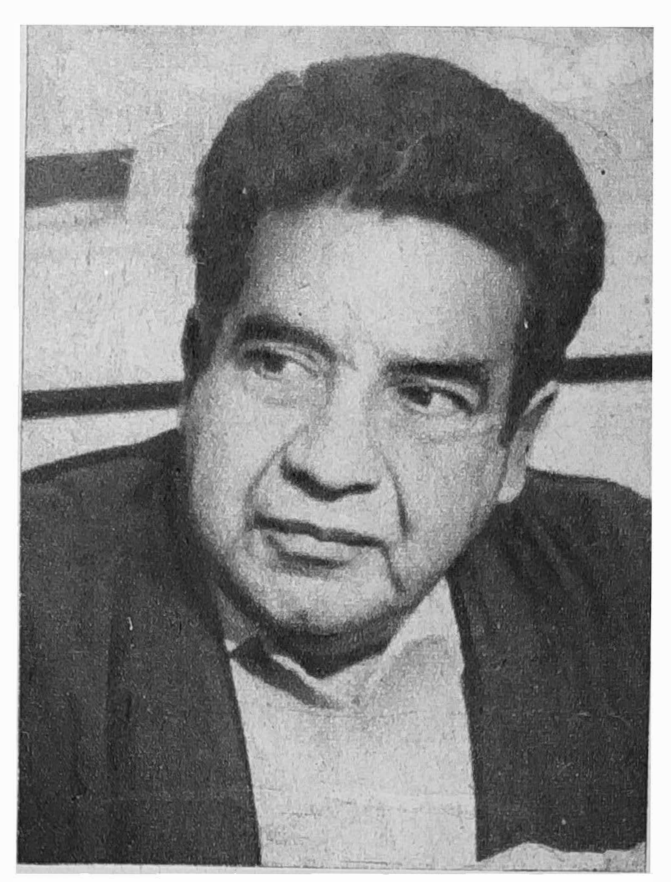
En el otro ejemplo Campa expresa:

"El 27 de diciembre de 1970 fuimos secuestrados varios días decenas de ferrocarrileros, entre ellos Vallejo y yo".

Hasta en lo que le sucede a Campa le falla la cabeza. Yo fui secuestrado el 29 de diciembre de 1970, no el día 27,



Valentín Campa... "Y yo tengo confianza".



Vallejo

LA MEMORIA, REPITE LAS CALUMNIAS

es decir, unas horas después de que los secuaces de Luis Gómez Z. y Fidel Velázquez, cometieron el sabotaje en la Terminal del Valle de México.

Después de estos hechos, agrega que fui "entrevistado por el diario Excélsior", sin decir en qué fecha o el número de la edición, pero como una de las frases que transcribe la repitió en su artículo (de alguna manera hay que llamarlo) "Flujo y reflujo de la Insurgencia Sindical", publicado en el número 49 de Oposición, descubrí que se trata de "Excélsior" del 5 de enero de 1971.

Mientras que en sus aclaraciones Campa dice: "También declaró: el gobierno podría tener **un magnífico apoyo** (las mayúsculas son de V. C.), en el movimiento obrero independiente", en su artículo expresa: "Lo cierto es que en México el gobierno podría tener UN MAGNIFICO APOYO en el movimiento obrero independiente".

Campa siempre ha pretendido pasarse de listo. Y ahora trata de demostrarlo mutilando, en ambos casos, la frase para pretender "justificar" que mi actitud es de confianza a Echeverría y que le hago el juego a su política.

El texto de la pregunta que se me hizo y la respuesta que di, según "Excélsior" de enero 5 de 1971, es el siguiente:

"Muchas veces se ha dicho, señor Vallejo, que un movimiento obrero independiente pondría en peligro el progreso económico del país".

"Es un argumento de los grandes industriales, de los grandes comerciantes —sonrió desganadamente Vallejo—. Pero mire: En Argentina antes de los generales, y en Chile ahora, hubo y hay movimiento de obreros libres. ¿Se interrumpió el progreso económico? No. Lo cierto es que en México el gobierno podría tener un magnífico apoyo en el movimiento obrero independiente... Los obreros libres no atentarían contra el país; simplemente reclamarían la parte que les corresponde en la producción de la riqueza, que hasta ahora sólo ha favorecido a los empresarios. El papel del gobierno en esas circunstancias, sería simplemente el de mantener el equilibrio de acuerdo con la Ley".

Aceptando sin conceder, que mi respuesta fue tal como la publicó "Excélsior", ¿dónde está la confianza y el juego a la política de Echeverría que calumniosamente me atribuye Campa? Si Valentín fuera honesto hubiera transcrito el texto íntegro de la pregunta y de la respuesta, pero como no lo es, ahora él mismo se exhibe como un vulgar calumniador.

Si Campa hubiera dicho que en el Boletín de Información del MSF se criticó a los dirigentes del sindicato, estaría en lo justo. Pero cuando expresa que "Vallejo ha llegado al extremo de atacar la huelga de DIEZ MIL (el subrayado es de VC), trabajadores de la UNAM, secundando a los rompe huelgas y la política reaccionaria de los gobernantes", falsea la verdad y los hechos.

Para defender a Nicolás Olivos Cuéllar y Evaristo Pérez Arreola que no "hicieron declaraciones en contra del movimiento estudiantil en relación con la matanza del 10 de junio del 71", como él asienta, sino que lanzaron un desplegado en contra de la manifestación estudiantil para justificar la matanza, no se necesita, para esto, hablar rimbombantemente "de dos dirigentes de esa gran huelga" para restañar la gravísima y deliberada falta de ellos, con el atenuante de que se "autocriticaron", cuyo acto de contrición sólo conoce Campa, lo cual aprovecha para despotricar en contra de Heberto Castillo que dice "asumió actitudes odiosas y reiteradas ante esos acontecimientos del 10 de junio", sin decir cuáles fueron esas "actitudes odiosas y reiteradas". Así, cualquier estúpido puede criticar.

Por otra parte, es discutible si debe considerarse "una gran huelga" el hecho de dejar de trabajar con pago de salarios en una institución que no afecta la economía de la burguesía y sí ocasionó una pérdida irrecuperable de tiempo de estudio a los estudiantes, por oscuros propósitos de implantar la nefasta CLAUSULA DE EXCLUSION, que tanto defienden los líderes charros, en el Convenio Colectivo de Trabajo, además de haber provocado la renuncia de un mal rector por otro peor.

Además de mi "actitud de confianza y de hacerle el juego a la política de Echeverría" (ya en otros artículos

anteriores me había tildado de "hacerle el juego" a los charros), me llama también "aperturista" porque según él, yo dije, en relación con la ocupación del ejército y la policía de los locales sindicales, "que esa actitud contraviene la política del presidente Echeverría".

La táctica y la política sindical que practica el MSF no la impongo yo, sino ha sido el resultado de los acuerdos tomados en las asambleas nacionales y la frase que utiliza Campa para señalarme de "aperturista", la desprendió de algunos párrafos del **Boletín de Prensa** que publicaron algunos periódicos, y entre éstos "Excélsior". El Boletín de Prensa fue elaborado por los delegados del MSF en la asamblea nacional de diciembre 18 próximo pasado y firmado por ellos también. El texto de este Boletín de Prensa y del cual Campa entresacó la frase para calumniarme, dice literalmente:

"En todas las secciones del norte del país, en donde fueron depuestos los líderes charros y designados nuevos dirigentes por los trabajadores ferrocarrileros y para darle posesión a éstos, ocuparon sus edificios sindicales y desde entonces venían funcionando en defensa de los derechos e intereses de sus representados; sin embargo, el día de hoy el ejército y la policía desalojaron a los trabajadores de sus recintos sindicales y se posesionaron de ellos.

La asamblea nacional del Movimiento Sindical Ferrocarrilero, acordó protestar enérgicamente por la intervención de la policía y del ejército en los problemas internos del Sindicato Ferrocarrilero contraviniendo la política preconizada por el Presidente de la República en su campaña electoral y después como Primer Mandatario del país, en el sentido de que su gobierno no intervendría en los problemas internos de los sindicatos.

"La asamblea nacional ratificó sus acuerdos anteriores de que es un derecho de los trabajadores de cualquier sindicato deponer a sus líderes cuando pierden la confianza en ellos o cuando violan las normas estatutarias y la Ley Federal del Trabajo, así como cuando cometen robos o fraudes a los intereses de los sindicalizados, por lo tanto, si el ejército o la policía vuelven a entregar los edificios sindicales a los líderes charros, los trabajadores, tan pronto como dejen de darles protección, volverán a ocupar sus edificios, puesto que éstos son propiedad de los trabajadores y no de los soldados ni del Estado.

"También acordó la asamblea nacional, realizar el día 27 del actual en todo el país manifestaciones protestando por las detenciones arbitrarias hechas por policías y soldados en Matías Romero, Oax., y exigirá la libertad de los dirigentes del Movimiento Sindical Ferrocarrilero injustamente encarcelados, y para el día 14 de enero próximo se harán nuevas manifestaciones si la Secretaría del Trabajo y Previsión Social no resuelve el problema intergremial existente por medio de plebiscitos o elecciones".

Dejó a los lectores para que juzguen la calidad moral de Valentía con sus conceptos de "aperturista" y "gobiernista". Lo que sí puedo asegurar, es que siempre acataré los acuerdos de la base y de las asambleas nacionales del Movimiento Sindical Ferrocarrilero —luchar y platicar— para encontrar soluciones a los problemas ferrocarrileros, incluso, si para llegar a esos objetivos es necesario seguir haciendo antesalas, así lo haremos.

Sólo Valentín no hace antesalas, porque no tiene a quién representar. Pero lo hizo cuando compartió la dirección sindical con Gómez Z. a la sazón líder también del corrupto grupo "Hidalgo 96". Campa, a pesar de haber sido secretario Nacional de Organización del Sindicato Ferrocarrilero, no fue capaz de captarse la simpatía de los trabajadores. Pero sí aprendió lo suficiente para ser ahora maestro de la "crítica" insana y de la calumnia. De ahí proviene su amargura y sus estúpidas necedades.

Personalmente intervine ante el gerente Amorós, para que concediera una gratificación de cinco mil pesos a los indemnizados de 1948 y 1955, y el C. Alejandro Pérez Enríquez ultimó estos arreglos. El y los demás beneficiados pueden dar fe si Campa rechazó los cinco mil pesos.

Valentín confunde deliberadamente la crítica con la calumnia, tal como lo he estado probando al desbaratar todos los falsos argumentos que expone desordenadamente y sin hilación, pues hay que adivinar lo que quiere decir. También cree que yo confundo al Partido Comunista con él, al decir que "incurro en calumnias y chismes en contra de aquél". No, Valentín, una cosa es el Partido Comunista y otra eres tú. Tu afán de llegar a la secretaría general del partido (hoy primer secretario), te ha hecho olvidar que durante el tiempo que duró tu expulsión lo calumniaste. Y antes de la expulsión, llevaste al Partido Comunista, en la época del general Cárdenas, al más abyecto oportunismo y que fue la causa de que te expulsaran. Ahora con tu llegada al partido has provocado una nueva crisis, formando con personas incondicionales, que no han podido salir del anonimato, una camarilla para que llegues a donde no habías podido encumbrarte por tus propios méritos: a primer secretario del Partido Comunista. Tu historia ha sido de frustraciones y ahora creo que tienen razón los que te bautizaron como "el forjador de derrotas".

Campa me señala como un neolombardista porque afirmé que fue uno de los principales responsables, no el principal como él lo expresa, de la represión ferrocarrilera de 1959. Lo que no sabía es que "los errores políticos que cometió de inmediato los señaló", ¿a quién? no lo explica. A decir verdad yo nunca los conocí, excepto los mencionados por Miguel Aroche Parra, Carlos Sánchez Cárdenas y Alberto Lumbreras, pero que él no ha reconocido. Y últimamente lo que describió el periodista Gastón García Cantú.

Este transcribió en "Excélsior", de enero 19 próximo pasado, una parte de la declaración de Campa que hizo en Rototemas el 26 de julio de 1959, casi cuatro meses después de la brutal represión a los trabajadores ferrocarrileros. Dijo en esa ocasión, que "no se necesita ser muy perspicaz para comprender, que la represión en gran escala ESTABA PREPARADA Y DECIDIDA CON ANTICIPACION" (las mayúsculas son de G. G. C.). Lo que quiere decir, que él comprendió lo que iba a hacer el gobierno, pero no lo previno, cuya criminal irresponsabilidad dio lugar a que la "represión en gran escala" que ya "ESTABA PREPARADA Y DECIDIDA CON ANTICIPACION", se realizara. He aquí los "errores" políticos de Valentín Campa, confesados por él mismo, no por los neolombardistas.

En el artículo "Flujo y Reflujo de la Insurgencia Sindical", de Valentín, en donde casi repite todas las "aclaraciones" que hace en Punto Crítico, expresa "que está demostrado que el control de edificios de las secciones como táctica principal, según Vallejo no es correcto; es una forma de lucha complementaria pero no la principal".

Campa siempre trata de atribuirme muchas imbecilidades que él piensa, yo nunca he dicho que "el control de edificios de las secciones" es una táctica principal, sino sencillamente es una táctica de lucha acordada por una de las asambleas nacionales del MSF, totalmente legal y que nos permitió por mucho tiempo, platicar con los funcionarios del gobierno y luchar al mismo tiempo. Pero ni a los charros ni al gobierno ni a Valentín, les gustó y de todos recibimos ataques. Sin embargo, ahora Campa admite, cuando menos, que "es una forma de lucha complementaria"; en cambio, desde que empezamos a ponerla en práctica, estuvo en contra y en vez de hacer algo útil se concretaba, como hasta la fecha, a "criticar" y a calumniar. Y los pocos que le siguen en el CNF, por no hacer nada o por temor a las represalias de los charros, acatan sus decisiones, pero eso sí, en la "Oposición" y en "El Rielero", hacen comentarios como si la lucha en que se encuentra empeñado el MSF, ellos la estuvieran haciendo.

Ahora estoy convencido que entablar un debate con Valentín Campa que dice se le calumnia sin precisar en qué consiste ésta o que trunca dolosa y deliberadamente las frases, omite los párrafos o tergiversa los conceptos para mentir y calumniar, es tiempo perdido.

Atentamente,
Demetrio Vallejo Martínez

En lía obrera

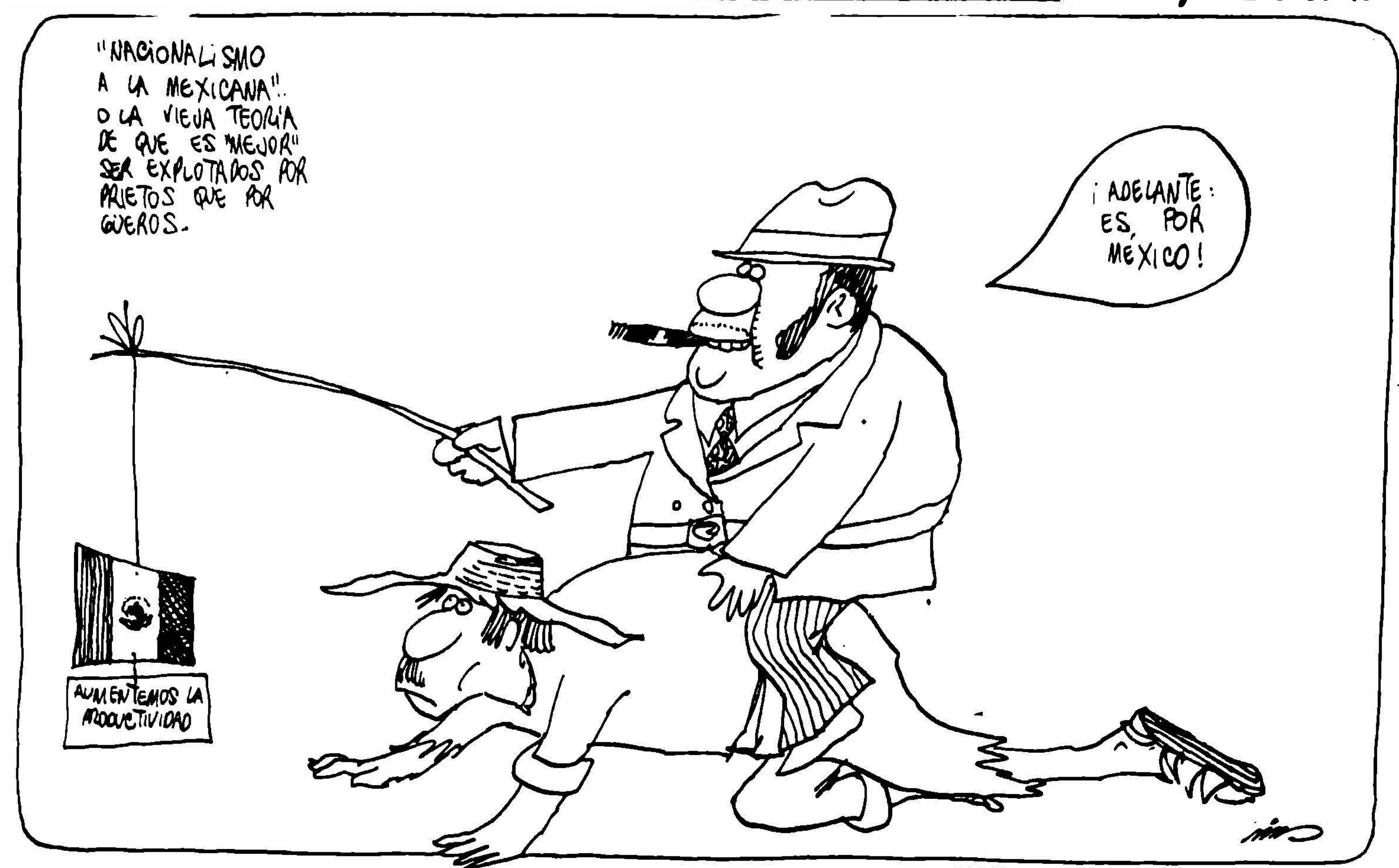
DOGMATISMO? IMPOTENCIA?

POR RAUL MACIN

Es innegable que el dogmatismo encubre, por lo general, la impotencia de aquellos que por la falta de una base ideológica consistente y por el miedo a un compromiso real en la lucha por la liberación, no encuentran mejor camino que el de la aparente, y decimos aparente porque lo es en realidad, ortodoxia. En el caso, por ejemplo, de los cristianos, el neofariseismo o fundamentalismo, es en verdad el refugio de aquellos que siendo incapaces de aceptar el desafío del evangelio, que esto y no otra cosa es la verdadera ortodoxia, encuentran muy cómoda la manera de ser y de actuar, características del fanático. Cristo llama a un compromiso concreto: "Si liberan a un cautivo, me liberan a mí... si dan de comer a un hambriento, me dan de comer a mí"... (Mateo 25:46 al final) y también afirma que al rico, por la naturaleza misma de los intereses que le alienan, le será más difícil liberarse que a un camello pasar por el ojo de una aguja. El amor mismo, que es el pretexto de tantos y tantos sermones y exhortaciones hipócritas, se define siempre en términos de compromiso: "dar la vida por los demás..." y de fuerza liberadora: "El salario robado a los obreros subirá como un clamor que será escuchado...".

Todo lo anterior se nos ocurrió al sufrir el rechazo de algunos grupúsculos, en el nombre de la siempre oportuna ortodoxia, por el hecho, según ellos imperdonable, de militar en el CeNAO. Las etiquetas de heberturista, aperturo, vendido y servidor del sistema nos fueron colocadas con envidiable diligencia. Cuando más urge el cerrar filas y formar un frente de lucha, cuando realidades como las de Monterrey, Puebla y Veracruz, nos exigen una definición y cuando la insurgencia popular demanda un compromiso concreto, el dogmatismo sigue alimentando la división y facilitando la tarea al enemigo. Sin embargo, y esto es lo que anima a los que luchan, está siempre el estímulo del apoyo popular, de la respuesta de las bases, de la toma de conciencia de aquellos que sufren a causa de la injusticia y de la explotación y en tanto esto se dé, los desahogos de los pontífices nos obligarán a recordar las palabras del Quijote: "Ladran, Sancho, luego cabalgamos...".

20 de febrero de 1973.



CAMINANDO POR LA REPUBLICA

POR UN OBSERVADOR


El CeNAO vive gracias a la aportación.

Los recorridos hechos por los compañeros de la Comisión organizadora del CeNAO producen frutos cuando la semilla depositada encuentra terreno fértil y compañeros que la cultiven. Así ha ocurrido en Tijuana, y Mexicali donde un grupo de mexicanos se ha dado a la tarea de integrar el Comité de Auscultación para participar en la asamblea que deberá discutir el programa y las bases organizativas de nuestro partido político.

En Jalapa, Acayucan, Alamo, Martínez de la Torre y otras poblaciones del Estado de Veracruz existe también el germen que permitirá construir el instrumento de lucha de nuestro pueblo trabajador.

Los Estados de Tamaulipas, Nuevo, Nuevo León, Guerrero, Guanajuato, Colima, Sinaloa, Morelos y Tabasco, para no citar sino los que más recientemente han producido manifestaciones de compañeros interesados en participar en esta gran tarea, deben considerar que INSURGENCIA POPULAR en su tribuna para plantear, fundamentalmente, sus puntos de vista con respecto a la plataforma política y bases organizativas que deberá tener el partido. Sólo debatiendo sistemática y ordenadamente nuestras concepciones de la lucha para liberar a la clase explotada podremos construir democráticamente nuestro partido.

Los trabajadores ferrocarrileros, petroleros, electricistas; los tabacaleros, los cañeros, los cafeticultores y en general todos los campesinos que entregan su producción al sector industrial tienen problemas concretos que pueden ser discutidos y analizados aquí.

"Caminando por la República" pretende recoger en adelante las opiniones de nuestros compañeros que deseen sugerir formas de lucha adecuadas a nuestro medio. Los recorridos por el país deberán intensificarse para obtener la participación del mayor número de mexicanos en la próxima asamblea. Asamblea que, es fácil comprender, no se llevará a cabo hasta que podamos garantizar la participación de grupos de todos los Estados de la República.

Invitamos a los compañeros del interior a precisarnos las posibilidades de visitarlos para crear las comisiones organizadoras de los comités de auscultación en provincia. Es necesario que cuando menos puedan organizar a un grupo que reciba y hospede a los compañeros del CeNAO que los visiten.

Al mismo tiempo, les recordamos que el CeNAO vive gracias a la aportación de sus militantes. Toda ayuda será recibida en Antonio Caso No. 17-1 a nombre del Comité Nacional de Auscultación y Organización.

Esperamos sus noticias para seguir caminando por la República...